

Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)

Francisco J. Giménez Rodríguez¹

Resumen

La revista *La Alhambra*, publicada en Granada entre 1839-1843 y 1883-1884, reaparece en 1898, bajo la dirección de Francisco de P. Valladar, con el subtítulo *Revista Quincenal de Artes y Letras* y sigue el curso regular de publicación hasta 1924. La colaboración de Pedrell consta de veinticinco artículos, desde 1902 hasta 1922, este último, póstumo; la diversidad de sus títulos abarca temas de folklore, nacionalismo, historia de la música, teoría y sociología de la música. El autor aporta además un interesante epistolario de Pedrell, fechado entre 1900 y 1910.

Résumé. Felip Pedrell dans la revue *La Alhambra* (1902-1922)

La revue *La Alhambra*, publiée à Grenade entre 1839-1843 et 1883-1884, reparaît en 1898, sous la direction de Francisco P. Valladar, avec le sous-titre *Revista Quincenal de Artes y Letras*. La revue est ensuite publiée régulièrement jusqu'en 1924. Felip Pedrell y a collaboré en écrivant plus de vingt-cinq articles entre 1902 et 1922 — le dernier à titre posthume — dans lesquels il aborde des thèmes divers et variés comme le folklore, le nationalisme, l'histoire de la musique, la théorie et la sociologie de la musique. En outre, l'auteur illustre la revue d'un intéressant recueil épistolaire de F. Pedrell, qui date d'entre 1900 et 1910.

Abstract. Felip Pedrell in the magazine *La Alhambra* (1902-1922)

The magazine *La Alhambra*, which was published in Granada between 1839-1843 and 1883-1884, reappears in 1898 under the direction of Francisco de P. Valladar, with the subtitle *Revista Quincenal de Artes y Letras* (The Biweekly Magazine of Arts and Letters) which continued to be published regularly until 1924. The collaboration of Pedrell consisted of twenty-five articles from 1902 to 1922, the last one being posthumous. The diversity of his titles covers the topics of folklore, nationalism, music history, theory and musical sociology. Furthermore, the author provides an interesting epistolary by Pedrell, dated between 1900 and 1910.

1. Mi agradecimiento al Dr. Antonio Martín Moreno, por abrirme las puertas de *La Alhambra* y por sus valiosas aportaciones para la realización de este trabajo.

Zusammenfassung. Felip Pedrell in der Zeitschrift *La Alhambra* (1902-1922)

Die Zeitschrift *La Alhambra*, veröffentlicht in Granada von 1839-1843 und von 1883-1884, erscheint erneut im Jahr 1898, unter der Leitung von Francisco de P. Valladar, mit dem Untertitel *Revista Quincenal de Artes y Letras* und wurde regelmäßig bis zum Jahr 1924 veröffentlicht. Der Beitrag von Pedrell besteht aus fünfundzwanzig Artikeln von 1902 bis 1922, der letzte davon nachgelassen; die Vielfältigkeit seiner Artikel umfasst Themen wie Folklore, Nationalismus, Musikgeschichte, Musiktheorie und Soziologie. Der Autor legt des weiteren eine interessante Briefsammlung mit Daten vom Jahr 1900 bis 1910 vor.

La Alhambra fue un título recurrente en las publicaciones periódicas de los dos últimos siglos en Granada. La más longeva de todas ellas fue *La Alhambra. Revista Quincenal de Artes y Letras*, que tras una breve etapa entre 1883 y 1884, volvería a aparecer en 1898, y se publicaría ininterrumpidamente hasta 1924, año de la muerte de su director, Francisco de Paula Valladar. Esta revista de «Artes y Letras» presta una atención muy significativa a la música, motivada por los antecedentes familiares, la formación y personalidad de su director, autor de gran parte de las referencias musicales; pero estas también aparecen firmadas por una extensa lista de colaboradores, destacando por su importancia, frecuencia y extensión los textos del compositor y musicólogo Felip Pedrell, que aparecen entre 1902 y 1922. Así, en este trabajo, se estudian a modo de preámbulo las características de la publicación y su difusión, la importancia de la música en sus páginas, para centrarse a continuación en las colaboraciones de Pedrell, que presiden el ideario estético musical de la revista y constituyen un ejemplo de la presencia del pensamiento pedrelliano en el ámbito cultural de ciudades como Granada, alejadas del área de influencia más directa de las grandes capitales.

1. De entre las publicaciones periódicas: *La Alhambra. Revista Quincenal de Artes y Letras* (1898-1924)

«Los periódicos y revistas ocupan una posición inigualable como escaparates de información sobre...cualquier tema que podamos imaginar. Su aumento durante el siglo fue una respuesta directa a las demandas de información, discurso, instrucción, propaganda, entretenimiento, debates, correspondiendo cada una de estas demandas a una nueva faceta de la vida nacional. Se podía incluso afirmar que una actitud, opinión, o idea no existía a menos que apareciera en la prensa, y que un grupo, asociación o gremio, alcanzaba la madurez cuando inauguraba su revista. Los diarios y revistas son... la historia nacional en su conciencia más propia.»²

2. Traducción propia. «The newspapers and periodicals occupy an unrivalled position as repositories of information about... every imaginable topic. Their growth during the century was a direct response to demands for information, for discourse, for instruction, for propaganda, for entertainment, for platforms, each demand corresponding to a new facet

Esta cita del editor de un Directorio de Periódicos Victorianos (1824-1900) en 1976 refleja la importancia de las publicaciones periódicas en la vida del siglo XIX, que se concreta en la diversidad de contenidos, el crecimiento que experimentaron durante todo el siglo, y su indudable valor como escaparate de las demandas sociales, opiniones y sociedades que conformaban la vida del país. Entre los «temas que podamos imaginar» ocupa un lugar destacado la música. De hecho, el desarrollo del romanticismo musical coincide con la evolución del periodismo musical y la creación de un gran número de publicaciones dedicadas íntegramente o en parte a las actividades musicales. Especialmente sugerente nos parece la idea de «comunidades imaginadas» creadas por las publicaciones periódicas:

«En su libro *Imagined Communities*, Benedict Anderson examina el poder de la palabra impresa en el establecimiento de grandes comunidades intelectuales y muestra cómo la lectura ritualizada de publicaciones continuas como periódicos y revistas semanales crean un sentido de 'comunidad imaginada' entre los lectores.»³

El concepto de comunidad imaginada ha sido utilizado como un catalizador para explorar la ideología que subyace tras la creación de la revista *Neue Zeitschrift für Musik*, y para demostrar el impacto que tuvo este periódico en la formación de comunidades musicales intelectuales de menor tamaño, aunque no menos unificadas, durante las décadas centrales del siglo XIX, como la *Copenhagen Davidsbund* en Dinamarca y la *Neu-Weimar-Verein* en Alemania. Así, el poder de la revista en la formación de comunidades de lectores que comparten unas ideas se extiende más allá de Leipzig y de los límites temporales de sus diez años como editor.

Este ámbito de influencia de las publicaciones periódicas, que crea auténticas «comunidades imaginadas» de lectores, extendiendo así los límites cronológicos y geográficos de las revistas, constituye el marco de reflexión de nuestra investigación sobre las opiniones de Felip Pedrell publicadas en las páginas de *La Alhambra*. Debemos aclarar la utilización de *La Alhambra* como título re-

of national life. One might also claim that an attitude, an opinion, an idea did not exist until it had registered itself in the press, and that an interest group, a sect, a profession, came of age when it inaugurated its journal. The newspapers and periodicals are... the national history at its most self-conscious». Michael WOLF, John S. NORTH, and Dorothy DEERIN, ed., *The Waterloo Directory of Victorian Periodicals 1824-1900*, phase I (Waterloo, Canada, 1976), p. ix. [Citado en COHEN, Robert H., «The Nineteenth-Century French Press and the Music Historian: Archival Sources and Bibliographical Resources», *19th-Century Music* VII/2 (Fall, 1983), p. 136-142.]

3. «In his book *Imagined Communities*, Benedict Anderson examined the power of the printed word in the establishment of large intellectual communities and showed how the ritualized reading of continuous publications such as daily newspapers and weekly magazines creates a sense of 'imagined community' among readers». HARWELL CELENZA, Anna. «Imagined communities made real: The impact of Robert Schumann's *Neue Zeitschrift für Musik* on the formation of music communities in the mid-nineteenth century». En: *Journal of Musicological Research*, 24 (2005), p. 1-26.

currente para publicaciones periódicas del siglo XIX, diluyendo así toda posibilidad de confusión. En primer lugar, hallamos una publicación en la década de los cuarenta, que se conoce como la «época romántica» de la revista⁴. Para la publicación que fundara Francisco de Paula Valladar, totalmente independiente de la anterior, hemos de diferenciar también dos etapas, la primera entre 1884 y 1885, y la segunda entre 1898 y 1924; es en esta última en la que aparecen las colaboraciones de Pedrell⁵.

El día 15 de enero de 1898 aparece el primer número de *La Alhambra* [en su segunda época]. *Revista Quincenal de Artes y Letras*. Consta de un pliego de 16 páginas, con cubierta amarilla, impreso en la Tipografía de la Vda. e Hijos de P. V. Sabatel. Al hacer la presentación de la revista, «La Redacción» firma una breve nota, bajo el título «De 1884 a 1898», en la que identifica los postulados de la nueva publicación con los de aquella otra que viera la luz durante los años 1884 y 1885: «Volvemos a la vida activa en la prensa con el mismo temor, con igual modestia que en Enero de 1884; pero, como entonces, con fe y entusiasmo; con decisión bastante para luchar por el desarrollo y engrandecimiento de las letras y las artes granadinas; para recordar lo que Granada fué en otras épocas más felices, que deben de servir de enseñanza y de ejemplo siempre»⁶.

4. MARÍN LÓPEZ, Nicolás. *La Alhambra. Época romántica (1839-1843). Índices*. Anejos del Boletín de la Universidad de Granada. Índices de revistas, 4. Granada, Universidad de Granada, 1962.

5. Podemos adentrarnos en los contenidos de la revista a través de los índices de estas dos épocas, que fueron editados hace casi cincuenta años con un espléndido prólogo de Antonio Gallego Morell sobre la publicación: PARDO LÓPEZ, María A. y GUERVÓS MADRID, María del Carmen. *La Alhambra. Granada. Índices (1884-1885 y 1898-1924)*. Prólogo de Antonio Gallego Morell. Granada, Universidad de Granada — índices de revistas, 1957.

Al hallarse la revista íntimamente ligada a la vida de su fundador y director, resultan de especial relevancia los estudios sobre Francisco de P. Valladar, que ha sido objeto de trabajos monográficos extensos: GARCÍA TARIFA, Antonio C. «El archivo de Francisco de Paula Valladar y Serrano (1852-1924), un erudito granadino entre dos siglos». Tesis doctoral. [Microforma]. Granada: Universidad de Granada, 1992; MARTÍN ROBLES, Juan M. D. *Francisco de P. Valladar Serrano (1852-1924). Crítica, Historiografía y Teoría del Arte. Crítica musical y musicología. Antropología Cultural: las fiestas y tradiciones locales andaluzas y granadinas*. Tesis doctoral inédita. Granada, 2001.

También es importante el catálogo de la exposición *Los sueños de un romántico. Francisco de P. Valladar Serrano 1852-1924*, que tuvo lugar en el Museo de la Casa de los Tiros en 2004, donde podemos encontrar la información más actualizada sobre Valladar y su revista: AA.VV. *Los sueños de un romántico. Francisco de P. Valladar Serrano (1852-1924)*. Granada, Junta de Andalucía-CajaGranada, 2004. En este catálogo podemos hallar un interesante estudio sobre Valladar y la música: MARTÍN MORENO, Antonio. «Francisco de Paula Valladar y Serrano y la música en Granada», p. 69-90; además resultan de interés para nuestro trabajo los siguientes artículos: VIÑES MILLET, Cristina. «Francisco de Paula Valladar en su tiempo», p. 15-29; GALLEGO MORELL, Antonio. «La Alhambra de Valladar», p. 31-41; MARTÍN ROBLES, Juan Manuel. «La aportación de Don Francisco de Paula Valladar a la crítica. Arte, periodismo y modernidad en la Granada fin de siglo», p. 93-104; GONZÁLEZ AL-CANTUD, José Antonio. «Valladar o los *adarves del non nato* movimiento folclorista granadino», p. 107-119.

6. La Redacción, «De 1884 a 1898», *La Alhambra*, I, nº 1, p. 1, 15-1-1898.

En este nuevo formato de *La Alhambra* sigue, en líneas generales, el contenido de la anterior, aunque son más frecuentes las colaboraciones externas desde todos los puntos del país. Tal como acontece en la mayor parte de las publicaciones periódicas culturales, la estructuración interna de cada número de la revista presenta un esquema recurrente que, con algunas variantes, se puede clasificar en:

1. Artículos de temas histórico-artísticos granadinos al inicio de cada número.
2. Colaboraciones sobre temas variados (literatura, música, pintura). Es en esta sección donde aparecen los artículos de Pedrell y otros colaboradores musicales.
3. Secciones fijas, todas ellas redactadas por Valladar, para finalizar:
 - «Notas bibliográficas», en la que encontramos interesantes reseñas de monografías y publicaciones periódicas, prestando gran atención a las revistas musicales españolas y también a partituras de compositores contemporáneos.
 - «Crónica Granadina», que da cuenta de los estrenos teatrales, conciertos y demás actividades culturales de la ciudad. En ocasiones, esta última sección se dedica a temas puntuales de especial importancia para la ciudad.
 - Otras secciones de la revista que no tienen periodicidad fija son: «Artes y Letras», donde se trata algún tema de relevancia general, frecuentemente de contenido musical; «La Alhambra en Madrid», redactada por Eduardo Bustamante, que ofrece noticias sobre las actividades culturales de la capital; y «Ecos de la región», que trata noticias de ámbito andaluz.

Esta división de secciones en la revista no es más que un reflejo de las preocupaciones fundamentales de su director: los temas granadinos desde una amplia perspectiva cultural, y la conexión con la actualidad de las grandes capitales. Ya en su primer número alcanza gran parte de los objetivos propuestos: «dar cauce a la generación literaria local, crear un ambiente artístico y literario revalorizando la importancia de la noticia de orden literario, mantener vivo fuera de Granada el nombre de la ciudad e incorporar los problemas locales a la vida nacional. Por otra parte, al hacer intercambio de su revista con cuantas entonces se publicaban en España, rompe el tremendo aislacionismo localista, intensificando, de manera especial, sus contactos con los grupos de intelectuales y eruditos de Cataluña»⁷.

Desde sus inicios *La Alhambra* de Valladar se distribuye a todos los rincones de España. La libreta que contiene la «Lista de las personas a quienes se re-

7. GALLEGO MORELL, Antonio. «La Alhambra de Valladar», en *Los sueños de un romántico*. Francisco de P. Valladar Serrano (1852-1924). Granada, Junta de Andalucía-CajaGranada, 2004, p. 35-36.

mite la Revista»⁸ constituye una valiosa herramienta para valorar su difusión e importancia. En Madrid, además de instituciones como el Ateneo Científico Literario, se intercambia con otras revistas como *El Eco del País*, *Escenas contemporáneas* y *Revista Ibérica*, entre otras. Los suscriptores de la revista en la capital tienen apellidos destacados en las letras y la política nacionales como Ramón de Campoamor, Antonio de los Ríos Rosas, Aureliano Fernández Guerra (éste de origen granadino, suscriptor en la primera etapa de la revista), José Amador de los Ríos y José de Castro y Serrano⁹. Probablemente, la presencia de figuras vinculadas a Granada en Madrid favorece que la capital sea el segundo centro de mayor difusión de la revista. En Barcelona, aparecen en esta lista Francisco Javier Llorens y Manuel Milá y Fontanals, catedráticos universitarios de Filosofía y Literatura respectivamente. Destaca también en esta relación de suscriptores la intención de difundir la revista en otros países, remitiéndola a J. M. Guardia en París, al hispanista M. Ferdinand Wolf en Viena, y el epigrafista Emil Hübner en Roma. En cuanto a su difusión en el resto de España, aunque el mayor número de suscriptores de la revista residen en Granada capital, también es recibida en localidades de Andalucía Oriental y, con una presencia testimonial, llega también a otras ciudades españolas.

Es necesario reparar en la importancia de una publicación cultural periódica que se distribuye a casi centenar y medio de suscriptores en un municipio que se había incorporado significativamente al proceso de urbanización contando en el censo de 1900 con una población de 75.570 habitantes, constituyendo el décimo municipio de mayor tamaño en términos de población, con un 0,40% de la población española, frente al 3,06% de Madrid o el 2,86% de Barcelona¹⁰. Este hecho es importante para el estudio de la música en la ciudad pues, más allá de la música en sí misma, como sistema interno de significación, nos adentramos en un primer nivel de significación desde una perspectiva de la historia urbana, cual es la música «como forma de interacción

8. Los documentos del archivo de Francisco de P. Valladar han sido objeto de una tesis doctoral: GARCÍA TARIFA, Antonio C. *El archivo de Francisco de Paula Valladar y Serrano (1852-1924)*, un erudito granadino entre dos siglos. Granada, Universidad, 1992. [Microficha]. Su contenido se divide en: cartas: a) cartas recibidas por Valladar, b) borradores de Valladar y c) cartas a otros destinatarios; otros documentos: a) telegramas, b) tarjetas de visita, c) salidas, d) invitaciones, e) sobres con sus remitentes, f) certificados de correos. Documentos de Valladar: a) borradores, b) fichas históricas, c) dibujos, d) partituras musicales y f) obras inéditas, recortes de prensa, textos literarios de otros autores: poesía, prosa y teatro. Relación de suscriptores a la revista *La Alhambra*. Facturas y talones. Documentos varios. Todos ellos nos parecen de excepcional importancia para establecer el alcance de la publicación y las relaciones de su director. Para estudiar la difusión de la revista y realizar el gráfico de la figura 1, que muestra su distribución, nos basamos en la relación de suscriptores incluida en esta tesis doctoral, p. 612-624, aunque somos conscientes de la relatividad de los datos en ella incluidos, al tratarse de una lista sin fecha ni indicios de actualización.
9. Excede de los límites de este trabajo valorar la significación de estos personajes, algunos muy destacados en el campo de la arqueología, como es el caso de Fernández Guerra y otros con reconocidas filias musicales, como José de Castro y Serrano.
10. GOERLICH GISBERT, Francisco J. y otros, *La localización de la población española sobre el territorio. Un siglo de cambios*. Universidad de Valencia— Fundación BBVA, 2006.

humana, organización o actividad comercial. El foco aquí son los grupos, clubs, sociedades, instituciones, negocios. El significado de la música deriva del contexto social y económico en el cual opera, y aquí es donde los historiadores urbanos han mostrado más interés por el tema»¹¹. Así, *La Alhambra* conformaría una comunidad de lectores que, musicalmente, al menos, compartirían una misma percepción de la música local, nacional e internacional.

Otro factor importante es que esta publicación, lejos de reflejar ampliamente el ambiente cultural de la ciudad, supone la materialización de unas ideas socialmente definidas, que son comunes a otros ámbitos urbanos en el mismo período histórico. Así, la reacción contra la música 'popular' que se va fraguando en la segunda mitad del siglo, presente de un modo u otro en las páginas de *La Alhambra* en sus distintas épocas, no es un fenómeno aislado:

«En la primera mitad del siglo, la música popular había sido aceptada en los 'mejores hogares', pero desde ahora, bajo la denominación de 'arte culto', se diferencia una 'clase de música mejor' y otro tipo (concebida poco después como degenerada) destinada a 'las masas'. Junto a la creciente sacralización de la cultura, esta concepción suponía una revisión del valor de la educación femenina burguesa, y que los «entretenimientos racionales» de la clase obrera, como los sencillos corales, y tocar instrumentos de viento metal en las bandas, parecían insuficientes para el cultivo del arte.»¹²

Para Scott, el valor cultural fluctúa con el status social del consumidor, y su poder para definir gustos legítimos. La clase obrera sirve como un 'punto de referencia negativo' para los esfuerzos burgueses por adquirir distinción cultural. Lo que para una audiencia de clase obrera podría parecer realista, con vocabulario llano y divertido, para la audiencia burguesa podría aparecer como rudo, vulgar y carente de interés. Así, podemos identificar en *La Alhambra* algunas de estas ideas, que se materializan en el anhelo por temporadas de óperas pasadas y la crítica de distintos fenómenos «popularistas».

2. La música en *La Alhambra*

La presencia de la música en la revista *La Alhambra* se halla plenamente justificada por la importancia de la actividad musical en Granada en el cambio de si-

11. «(...) as a form of human interaction, organization or commercial activity. The focus here is on groups, clubs, societies, institutions, businesses and such like which deploy, present or promote music. At this level music derives its meaning from the economic and social contexts in which it operates, and it is here that urban historians have most closely engaged with the subject.» BORSAY, Peter, «Sounding the town», En: *Urban History*, 29, 1 (2002), p. 98-99.
12. «In the first half of the century, popular music had been acceptable in the 'best of homes', but from now on the message of 'high art' was that there was a 'better class of music' and another kind (soon to be seen as degenerate) that appealed to 'the masses'. taken together with the increasing 'sacralization' of culture, it meant that the value of bourgeois female 'accomplishments' was to be reassessed, and that the once praised working-class 'rational recreations', such as Tonic sol-fa choral singing, and playing in brass and military bandas, were to seem insufficiently dedicated to the shrine of art.» DEREK, B. «Music and social class in Victorian London». En: *Urban History*, 29, 1 (2002), p. 60-73.

glo, pero al mismo tiempo no podemos obviar la herencia familiar de su fundador y director, determinante en su formación y posteriores aficiones. En realidad, como trata extensamente Antonio Martín Moreno¹³, el apellido Valladar pertenece a una familia de músicos que se remonta a Francisco Valladar, natural de Cartagena, instalado en Granada a comienzos del siglo XIX, que ocuparía un lugar destacado como violinista y compositor en las sesiones musicales del Liceo granadino, y se extiende, con varios representantes, hasta su nieto, Francisco de Paula Valladar y Serrano, fundador de la revista. Esta ascendencia musical incidió en los intereses de Valladar, que desde muy joven, en su propia casa, ya se familiariza con los mejores ambientes musicales de la ciudad.

En síntesis, la actividad musical de Valladar abarca todos los ámbitos: composición, crítica, gestión y también la historiografía musical tanto local como universal. Esta trayectoria musical justifica la significativa presencia de la música en las páginas de su revista. En la primera época, incluye partituras musicales con obras de compositores granadinos siguiendo esa costumbre decimonónica de ofrecer música de salón a los suscriptores de las publicaciones periódicas, obras que constituyen la «Biblioteca Musical de la Alhambra». No obstante, las obras musicales desaparecerán en la segunda época de la revista, posiblemente influido por el cambio de concepción de la misma, que se refleja en su formato, también por lo costoso del proceso —y además— porque las costumbres comienzan a cambiar desde comienzos de siglo. Desde los números iniciales, los intereses musicales de Francisco de Paula Valladar son el conocimiento de la música histórica granadina, de la música popular y la actualidad musical, con artículos dedicados a todos estos ámbitos.

La segunda etapa de la revista (1898-1924) es especialmente importante por la continuidad de la misma y por la cantidad y calidad de los colaboradores musicales y de los artículos que sobre temática musical se publican. En el vaciado general de la revista, aparecían más de un centenar y medio de colaboraciones musicales atribuidas al propio Francisco de Paula¹⁴. Esta cifra aumenta considerablemente si tenemos en cuenta otros artículos de título aparentemente no musical, y sus trabajos en las secciones de «Artes y Letras», «Notas bibliográficas», «Notas de Arte» y «Crónica Granadina», que tienen continuas referencias a las actividades y publicaciones musicales de ámbito local y nacional¹⁵. Así, un estudio de la distribución por temas de las referencias musicales de la revista, diferenciando la aportación de Valladar del total, nos da idea de

13. Toda la información sobre Valladar y la música se halla en MARTÍN MORENO, Antonio. «Francisco de Paula Valladar y Serrano y la música en Granada», en *Los sueños de un romántico*. Francisco de P. Valladar Serrano (1852-1924). Granada, Junta de Andalucía-CajaGranada, 2004, p. 69-90.

14. «La Alhambra. Granada, 1884-1885 y 1898-1924», en *Anejos del Boletín de la Universidad de Granada. Índices de Revistas*. Índices redactados por M^a Angustias Pardo López y María del Carmen Guervós Madrid, con un prólogo de Antonio Gallego Morell. Granada: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1957.

15. Las colaboraciones musicales de Valladar en la segunda etapa de la revista se estudian en la figura 2.

su grado de implicación en los temas musicales, hasta el punto de poder afirmar que la visión de la música que se ofrece a los lectores de *La Alhambra* es la de su fundador y director¹⁶.

De entre la inmensidad de temas tratados por Valladar, nos interesa detenernos en dos artículos que jalonan las colaboraciones de Pedrell. «El maestro Pedrell» (1902)¹⁷, que antecede inmediatamente en la publicación al primer trabajo firmado por el maestro catalán, es una exposición del ideario estético musical de Valladar. Identifica las campañas de Bretón en favor de la ópera nacional con sus propias ideas, defendidas en los años del sexenio en las páginas de *La Lealtad*, sobre la necesaria inspiración en la música popular para llegar a la ópera española, en clara oposición a la música italiana que imperaba aún «en estas provincias más apartadas que otras del movimiento artístico contemporáneo». «No conocía yo entonces al ilustre maestro Pedrell», lamenta Valladar, para a continuación referirse al reciente éxito de *Los Pirineos* en el Liceo, centrándose en la exposición de ideas contenidas en *Por nuestra música*, y proclamando, por último, el triunfo del *Wagner español*.

Veinte años más tarde, vuelve a escribir un artículo con el mismo título¹⁸, que precede a la última publicación de Pedrell en la revista, en el que realiza una extensa reseña sobre su muerte, transcribiendo una nota biográfico-crítica del maestro, para lamentar de propia pluma el desconocimiento de la obra compositiva de Pedrell. Justifica Valladar esta ignorancia por la monumentalidad de su obra como historiador y crítico, comentando sus grandes obras para terminar reseñando «una poética y afectuosa simpatía» entre el artista y Granada, ya desde su primera ópera *El último Abencerraje* (1868).

3. Felip Pedrell en *La Alhambra*

La presencia de la música en la revista, además de la aportación de Valladar, se ve enriquecida por una extensa e importante lista de colaboradores musicales. Hasta un total de 53 firmas diferentes escriben sobre una gran variedad de temas musicales a lo largo de esos 26 años de la revista¹⁹: José Subirá, Valera Silvari, Tomás Bretón y Martínez Rucker publican varios artículos en la revista, alternando con otras firmas ocasionales como José de Castro y Serrano, Wanda Landowska, Albert Lavignac, Eduardo López Chávarri y Nemesio Otaño, entre otros, cuyas colaboraciones se reducen a un artículo.

16. Véase la figura 3. Para la clasificación por temas de las referencias musicales de *La Alhambra* hemos optado por la relación de géneros que propone Ramón Sobrino para el estudio de la prensa musical española en el siglo XIX, por la afinidad de la temática, del período y la utilidad que supone para nuestra catalogación. SOBRINO, Ramón. «Un estudio de la prensa musical española en el siglo XIX: vaciado científico e índices informáticos de la prensa musical española». *Revista de Musicología*, vol. 16/III, 6. 1993, 3514-3515.

17. *La Alhambra*, 1902, nº 101, p. 681-684, 15-3-1902.

18. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de P. «El Maestro Pedrell», en *La Alhambra*, 1922, nº 554, p. 187-189, 31-8-1922.

19. MARTÍN MORENO, Antonio. «Francisco de Paula Valladar ...», p. 85-86.

La correspondencia Pedrell-Valladar

La aportación de Felip Pedrell a la revista²⁰ no es casual, sino que viene precedida por la relación «profesional» entre el maestro catalán y Valladar algunos años antes. En la correspondencia conservada en el fondo Valladar²¹ la primera carta firmada por Pedrell aparece dirigida a D. Víctor [Balaguer]²², con una referencia a Valladar; de ahí, probablemente, el que la conservara este último en su archivo: «En la próxima reunión de la Academia me enteraré de como está el despacho de la obra del Sr. Valladar»²³. La Academia puede ser la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la que Pedrell fue nombrado académico numerario en 1895, para cubrir la vacante producida por la muerte, curiosamente, de un músico granadino, Mariano Vázquez²⁴. En cuanto a la obra referida, podría tratarse de la *Historia del Arte* en dos volúmenes publicados en Barcelona entre 1894 y 1896²⁵. Así, la primera referencia que Pedrell adquiere de Valladar es como autor historiográfico.

En una segunda carta²⁶, Pedrell aprueba la propuesta de interpretación e instrumentación que le hace Valladar del *Popule Meus* de Victoria, y le pide a continuación:

«Ha más de 30 años voy recogiendo documentos para *un cancionero de música popular o popularizada española* y la obra está ya en el telar. Tengo verdaderas joyas y necesito averiguar:

20. En la figura 4 aparecen todos los artículos publicados por Pedrell en La Alhambra.
21. Depositado en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros (Granada), cuyo director y personal han mostrado una solícita colaboración para llevar a cabo esta investigación. En adelante HCT. Se transcribe la correspondencia conservada en el apéndice I.
22. En el Fondo Valladar se conserva una tarjeta de visita de Víctor Balaguer sin fecha en la que se lee: «B.l.m. a su querido amigo y compañero don Franco de P. Valladar en quien la bondad de alma compite con su gran inteligencia y nobleza de sus talentos, y tiene el gusto de ofrecerle estos pobres libros como tributo y recuerdo su admirador y amigo, Vict. Balaguer.» En este fondo se conservan los siguientes libros de Víctor Balaguer: En Burgos [Madrid, el Progreso editorial, 1895] y Las Guerras de Granada [Madrid, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1898]. Por tanto, la visita de Balaguer a Valladar pudo realizarse entre 1898 y 1902 (fecha de la muerte del escritor catalán), aunque la anotación en la tarjeta de visita indica una relación anterior. Además, en una carta posterior con fecha 6 de noviembre de 1903, Pedrell presenta a Valladar unas señoras que visitan Granada y quieren conocerle, «pues, amiga la S^a Blanch del que lo fué nuestro comun, D. Víctor Balaguer, tiene noticias de V. y de sus preciosos escritos sobre Granada (...)».
23. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Madrid el 21-10-1897. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 8.
24. BONASTRE, Francesc. «Pedrell Sabaté, Felipe», Diccionario de la música española e hispanoamericana, vol. 8. Madrid, SGAE, 2000, p. 551.
25. Barcelona, librería de Antonio J. Bastinos, 1894 (vol. I) y 1896 (vol. II). En la portada del primer volumen, después del nombre del autor aparece «C.[orrespondiente] de las Reales Academias de la Historia, de Bellas Artes y de Buenas Letras de Sevilla, Socio Profesor de esta asignatura en la Escuela de Institutrices de la Real Sociedad Económica de Granada y Profesor auxiliar de la Escuela de Bellas Artes de la misma provincia».
26. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Madrid el 12-3-1900. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 8.

1ª ¿Qué se ha publicado en materia de folklore musical en esa región?
2ª ¿Hay colector que tenga recogidos é inéditos cantos ó bailes de esa región?
Acuda a mí el que quiera verlos publicados honrándome en conmemorar su nombre, procedencia, etc.»

En esta ocasión, todavía anterior a la publicación de los artículos de Pedrell en *La Alhambra*, éste se dirige a Valladar en calidad de intérprete y, podríamos puntualizar, de bibliógrafo e investigador del folklore musical. No en vano, éste será el tema del primer artículo de Pedrell en la revista en 1902, cuya colaboración será más continua a partir de 1905. Tras la vuelta a Barcelona a finales de 1904, muestra su disponibilidad a Valladar y también la difusión e interés que suscita la revista:

«En alguna parte he leído el sumario de un número de su *Alhambra*, que habrá quedado en la cartería de Madrid, en el cual se trataba de música en el tiempo de Isabel La Católica ¿Podría V. mandármelo à esta su casa?»²⁷

El artículo referido era «La música en Granada en tiempo de los Reyes Católicos», un fragmento del estudio de Valladar *Apuntes para la historia de la música en Granada*, publicado en la revista en diciembre de 1904²⁸.

Unos meses después se inicia la publicación de artículos de Pedrell y las referencias a los mismos en la correspondencia: «(...) ahí va el 2º y último artículo sobre el *folklore árabe musical*, que le ruego me devuelva, después de utilizado, pues, los conservo para publicar á parte en una Biblioteca»²⁹. Esta cita muestra el interés de Pedrell por difundir su trabajo, así como su concepción de publicación de sus escritos por varios cauces. También muestra la estima en que tiene a Valladar, pues en la misma carta realiza una extensa explicación sobre su idea de la similitud, que no influencia, entre el orientalismo musical andaluz y la música árabe. La extraordinaria acogida dispensada por Valladar a los trabajos de Pedrell se hace patente en la publicación del artículo citado en la carta tan solo catorce días después de la fecha de la misma.

A partir de 1910 los problemas de salud de la hija de Pedrell y su escasez de tiempo hacen desaparecer la correspondencia que conservamos, pero no los artículos de la revista: «Ahí va, además, eso. Corrija erratas de imprenta, pues, me falta tiempo»³⁰. Se refiere al artículo titulado «Clavicordio y clave», publicado en revista pocos días después y, de nuevo, al pedirle la corrección de las erratas de imprenta, aparece la concepción de difusión de sus trabajos en medios variados.

27. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Barcelona el 13-2-1905. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 9.

28. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de P. «La música en Granada en tiempo de los Reyes Católicos», en *La Alhambra*, 1904, nº 162, p. 440-443, 15-12-1904.

29. Subrayado y ortografía del original. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Barcelona el 16-11-1905. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 9.

30. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Barcelona el 20-4-1910. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 11.

La sensibilidad de Pedrell hacia las publicaciones periódicas proviene, probablemente, de la inmensa labor que realizó en las décadas anteriores como fundador y director de diferentes revistas especializadas, tales como *Notas Musicales y Literarias* (1882-1883), *La Ilustración Musical Hispano-Americana* (1888-1896) o *La música Religiosa en España* (1886-1899). De la continuación de esta última comentaba pesaroso a Valladar: «La Revista, si sigue publicándose, lo dudo, será por trimestres, a *ningún prelado* español le merecen atención esas cuestiones. Y ya ve usted la evolución que se está operando en Europa respecto a la música litúrgica, hoy completamente deslindada de la meramente de carácter religioso»³¹.

Las colaboraciones de Felip Pedrell en La Alhambra

Además de las revistas que fundó, Pedrell firma un extenso número de trabajos en publicaciones especializadas, así como otras del ámbito más amplio de humanidades, tanto nacionales como extranjeras, que definirían el inmenso corpus de su obra crítica³². Así, a su producción musicológica, que abarca un amplio catálogo de títulos, habría que añadir una gran cantidad de trabajos recogidos bajo un simple enunciado, que se distribuyen por diversas publicaciones periódicas³³. Estas circunstancias dificultan en extremo la localización del origen de todos los títulos publicados en *La Alhambra*, que, como hemos podido comprobar en la correspondencia de Pedrell a Valladar, responden a un interés por difundir sus estudios y opiniones más allá de las grandes capitales. El ámbito cronológico de sus publicaciones en la revista granadina (1902-1922) coincide exactamente con la redacción de las «Quincenas musicales» en el periódico *La Vanguardia*, por lo que, en ocasiones, coinciden también los artículos³⁴. Así se hace constar en nota al pie de la segunda parte del artículo dedicado al folklore musical árabe: «Véase el número 184 de LA ALHAMBRA, donde hemos insertado el comienzo de este estudio que ha publicado también *La Vanguardia*»³⁵. Otros trabajos, como el titulado «De ciencia danzaria», no solo se repiten entre ambas publicaciones, sino que el propio Pedrell lo publica en dos ocasiones en sus «Quincenas musicales» del periódico catalán³⁶.

31. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa fechada en Madrid el 12-3-1900. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 8.

32. LOLO, Begonia. «La aportación de Felip Pedrell a la crítica musical en la prensa diaria», en *Recerca Musicològica XI-XII*, 1991-1992, p. 345-356. Una relación de estos artículos se encuentra en BONASTRE, Francesc. Felip Pedrell. Acotaciones a una idea. Tarragona, Caja de Ahorros Provincial, 1977, p. 151-158.

33. BONASTRE, Francesc. «Pedrell Sabaté, Felipe», op. cit., p. 553-555.

34. Hasta este momento, ninguno de los trabajos dedicados a la producción crítica de Pedrell ha realizado un vaciado completo de estas «Quincenas musicales», que resulta imprescindible para poder determinar la originalidad de los artículos que contienen, así como su reproducción en otros medios.

35. *La Alhambra*, VIII (1905), nº 185, p. 514-518, 30-11-1905, p. 514.

36. «De ciencia danzaria», en *La Alhambra*, IX (1906), nº 204, p. 395-399 (parte I), 15-9-1906

También se publican en *La Alhambra* fragmentos de otros escritos de Pedrell. De hecho, en el artículo inicial de estas colaboraciones, titulado «La música en el folklore», se hace constar «Fragmento del notable prólogo que precede a la colección de cantos populares del maestro catalán D. Francisco Alió»³⁷. Otros títulos extraídos de fragmentos de libros son «Glinka en Granada» o «Viejos músicos granadinos (I): F. Rodríguez (el Murciano)», como apostilla el director de la revista:

«Interesante fragmento del tomo II del Cancionero musical popular español (págs. 54 y 55).

Refiérese, al gran artista granadino Rodríguez Murciano, padre del cantante, maestro y compositor D. Francisco, miembro ilustre de la *Cuerda* granadina en la que se le conocía con el pseudónimo de «Malipieri». El sabio maestro Pedrell ha tratado ya en otra ocasión del famoso guitarrista en un primoroso artículo titulado *Glinka de Granada* (sic), que esta revista publicó el año 1915, n.º 405, y que él incluye en su referido libro (apéndice III, pág. 75 y siguientes).»³⁸

En otras ocasiones, desde las páginas de la revista se justifica la reproducción de artículos de Pedrell relacionados con algún tema de actualidad. Así, en el artículo dedicado a la música rusa y la tendencia actual de los «Cinco» se aclara: «reproducimos este notable estudio del ilustre maestro Pedrell, de gran oportunidad ahora que tanto se habla y se discute, como motivo de los Conciertos de Carlos V, acerca de la música moderna»³⁹.

Independientemente de su procedencia, las colaboraciones de Pedrell se insertan siempre en el apartado de la revista dedicado a artículos «monográficos». Así, más allá de la función de los mismos en las publicaciones de origen, que queda mermada al cambiar significativamente el contexto de los mismos, debemos profundizar en el contenido de sus escritos para delimitar los grandes temas de su pensamiento que se difunden en las páginas de *La Alhambra*⁴⁰:

- Folklore: fuentes, características y transcripción.
- Nacionalismo: música de distintos países, relaciones e influencias.
- Historia de la música: estudios biográficos y documentales.
- Teoría musical: formas musicales y organología.
- Sociología musical: crítica, investigación, instituciones y conciertos.

y n.º 205, p. 415-418, 30-9-1906 (conclusión). Publicado íntegramente en dos ocasiones en *La Vanguardia*, 15 de abril de 1902 y 14 de junio de 1922.

37. *La Alhambra*, V (1902), n.º 101, p. 684-686, 15-3-1902.

38. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de P. *La Alhambra*, XXII (1919), n.º 502, p. 89n, 28-2-1919.

39. [La Redacción], *La Alhambra*, XXII (1919), n.º 510, p. 346n., 30-6-1919.

40. En la figura 5 se realiza una clasificación por temas y una síntesis del contenido de cada una de las colaboraciones de Felip Pedrell en *La Alhambra*. En ocasiones, la clasificación que realizamos no coincide con el título del trabajo, pues el contenido del mismo entronca más directamente con un tema distinto. Esta clasificación se corresponde parcialmente con los apartados de «Estudios Musicológicos» y «Ensayos de temática sociológica» de la tipología realizada por Begoña Lolo para la prensa diaria. Véase LOLO, Begoña, «La aportación de...», p. 346.

a) Folklore

El folklore, una de las grandes preocupaciones de Pedrell, expresada ya en las primeras cartas dirigidas a Valladar, será el tema que enmarque sus colaboraciones en *La Alhambra*. Inicia su presencia en la revista reivindicando la importancia de la música en los estudios del folklore español:

«Todos o casi todos los puntos de vista distintos de una misma cosa, que compendian la serie de conocimientos que abarca el *Folk-Lore* español, han sido investigados por los literatos, los psicólogos, los estéticos, los historiadores, los filólogos, los mitógrafos, los idiólogos y hasta por los que aspiran á conocer la biología y desenvolvimiento intelectual de la civilización y el espíritu humano.

Un punto de vista especialísimo, capital y de primera importancia ha sido preterido con indisculpable negligencia, la Música, la materia primera del *saber* y el *sentir* en el canto popular, (...)»⁴¹

En el resto de artículos dedicados al folklore español se adentra en los problemas del origen, transcripción, principales formas y acompañamiento del repertorio. Con respecto a la música popular de otros países, dedica un extenso trabajo al folklore musical árabe, en el que destaca el inmovilismo de su tradición musical y la necesidad de conservación de su repertorio. En realidad este trabajo es una extensa reseña sobre el libro *Repertoire de Musique arabe et maurre* recogida por M. Edmundo-Nathan Yafil, bajo la dirección de M. Julio Rouanet, antiguo director de la Escuela de Música del Petit Athénée, de Argel. Probablemente, al pedirle Valladar colaboraciones para *La Alhambra*, Pedrell estimaría conveniente la publicación de este trabajo por el interés para Granada, pues termina el artículo destacando los números más interesantes: «(...) entre ellos el *Tonchiat Zidane*, introducción de la *nuba* del modo *zidane*, ‘música de los moros de Granada’, el *Tonchiat Remel*, introducción á la *nuba* de este modo, música de la misma procedencia granadina»⁴².

El último artículo de Pedrell publicado en *La Alhambra*, a modo de homenaje póstumo, versa también sobre el folklore de otros países: «De cantos populares: O fado», en el que hace una crítica del contenido musical y moral de este género, basándose en la cita de especialistas portugueses.

b) Nacionalismo

El segundo gran tema en torno al cual agrupamos las colaboraciones de Pedrell es el Nacionalismo. Este eje vertebrador de su pensamiento guarda una estrecha relación con sus trabajos sobre el folklore, pero se hace especialmente patente en sus estudios sobre la música de otras naciones, como la música rusa, A. Dvorak, las relaciones entre la música rusa y la española, y los músicos españoles modernos. Así, «Músicos contemporáneos: Antonio Dvorak», comienza

41. PEDRELL, Felip. «La música en el folklore». En: *La Alhambra*, V (1902), nº 101, p. 684-686, 15-3-1902.

42. PEDRELL, Felip. «Folklore musical arabe (II)», *La Alhambra*, VIII (1905), nº 185, p. 514-518, 30-11-1905, p. 518.

con un panorama de la música nacionalista y una breve crónica del Festival de Praga como modelo de interpretación de música de su país, para realizar después una reseña del músico checo con motivo de su muerte y termina con un verdadero alegato a la música nacional:

«Smetana, Fibich y Dvorak, he aquí la trinidad de ingenios potentes que, en variadas manifestaciones musicales, ha dado al arte nacional bohemio una vida de intensidad que sorprende por la fertilidad de invención, la tendencia hacia la nacionalidad por virtud de la canción popular y por la aplicación de un trabajo común á un arte, si sabio y refinado, lleno de conmovedores arranques y de ardores generosos. La Psiquis del alma nacional bohemia ha despertado, gracias a la convicción comunicativa de los tres peregrinos ingenios: entre ellos y el alma nacional rusa, hecha verbo por la evocación popular de Glinka: entre ellos y Peter Benoit, que ha dicho a la musa del pueblo neerlandés ‘canta a tu patria’ y ésta ha cantado, después de largo enmudecimiento, existen comunidad de vínculos artísticos, completo acuerdo entre los principios y el fin que se desea obtener, emulación fecunda, unión en una aspiración común encaminada á elevar y ennoblecer el arte decadente é industrializado de casi toda la producción musical moderna.»⁴³

No es extraño, por tanto, partiendo de esta «comunidad de vínculos artísticos», que se dedique a la música rusa una atención especial dentro de los trabajos publicados sobre Nacionalismo, incidiendo particularmente en sus relaciones con la música española, que se localizan en Granada. El punto de partida de Pedrell es la analogía entre orientalismo ruso y orientalismo español que halló Glinka en Granada, para afirmar la influencia de la música popular española en la música rusa:

«¿Compréndese, ahora, lo que buscaba Glinka en España, precisamente en Granada, siguiendo los pasos del tañedor popular Rodríguez Murciano, y las analogías de orientalismo ruso y de orientalismo español que encontró vivas aquí, y que le sugirieron notas de color orquestal, ritmos, y nuevas melodías características, para inspirarle, principalmente, las dos *ouvertures* españolas, *Jota aragonesa*, y *Souvenirs d'une nuit d'été a Madrid*, que en España escribió?...»⁴⁴

Este tema se concreta aún más en la figura de Francisco Rodríguez «el Murciano», el gran guitarrista inspirador de Glinka, del que nos ofrece un apunte biográfico y algunas características de su peculiar técnica en otro escrito de *La Alhambra*.

El interés de Pedrell por la música rusa, y también probablemente su «influencia granadina», motivaron la publicación de otros dos artículos dedicados a la «Tendencia actual de los *Cinco*», centrado en Borodín y Balakirev, y a la «Tendencia actual de los sucesores de los *Cinco*». En este último trata especial-

43. PEDRELL, Felip. «Músicos contemporáneos: Antonio Dvorak», *La Alhambra*, IX (1906), nº 198, p. 249-250.

44. PEDRELL, Felip. «De Música: Glinka en Granada», *La Alhambra*, XVIII (1915), nº 405, p. 63.

mente las figuras de Rimsky-Korsakov, Glazunov y Stravinsky, el cual, hasta en sus obras más modernas, sigue siendo un músico esencialmente ruso:

«La música del autor de *Petrouchka* reanuda por encima de un espacio vacío, la tradición interrumpida de los 'Cinco'. Es su autor uno de los últimos discípulos de Rimsky-Korsakof. No se ha formado con las recetas de arte alemán. Procede de Rusia, y por lo mismo es ruso de sentimiento, ruso por espíritu y por la técnica propia de arte ruso; ruso por el carácter de sus ideas melódicas, concebidas, casi siempre al calor de la imagen o concepción popular. Difiere, por ejemplo, de Glinka pero su música, su tendencia, es Glinka engrandecido, magnificado. con las osadías del *Pájaro de fuego*, *Petrouchka*, y con los mismísimos atrevimientos del *Sacre du printemps*, reaparece el sentido nacional ruso, revive, fructifica la admirable obra de los Cinco.»⁴⁵

En cuanto a la moderna escuela española, no se publica en *La Alhambra* más que un artículo de Pedrell con motivo de la muerte de Granados, reivindicando la música del compositor y profundizando en las influencias y características de su obra. Destaca especialmente la independencia de influencias extranjeras cuando afirma que Granados «(...) no experimentó jamás ninguna veleidad de asimilación exótica; ni la tentadora, pero corruptora, francesa, que ha inutilizado a tantos. Fue autóctono. El. Siempre él, y español por encima de todo»⁴⁶.

Indudablemente, esta significativa ausencia de artículos de Pedrell sobre los compositores españoles contemporáneos en *La Alhambra* puede interpretarse como una manifestación de la orientación estético-musical de la revista, que proclama la nacionalidad de la música de Granados al evitar cualquier influencia exterior y, en particular, la francesa.

c) Historia de la música

La mayor parte de los escritos de Pedrell publicados en *La Alhambra* pertenecen al apartado de estudios históricos. Algunos, los menos, se quedan en aspectos puramente biográficos, como el titulado «La bien amada inmortal de Beethoven», que profundiza en la vida personal del músico y el hallazgo reciente de una nueva carta, aunque al tratar de la autenticidad del documento y la posible destinataria del mismo, termina afirmando: «Allá ellos con sus disputas, perfectamente inútiles y reprobables cuando en vez de concentrar toda su atención en la obra del artista creador, sólo se complacen en la reseña minuciosa y extemporánea de las mil y una miserias de la vida humana»⁴⁷. También aporta datos biográficos en «De música española: Victoria. Rojas», sobre la relación de parentesco entre el literato Fernando de Rojas y el músico Tomás

45. PEDRELL, Felip. «De la música rusa: tendencia actual de los sucesores de los «Cinco»», *La Alhambra*, XXII (1919), nº 511, p. 376.

46. PEDRELL, Felip. «Los músicos españoles modernos: Albéniz, Granados, Falla.», *La Alhambra*, XX (1917), nº 461, p. 247.

47. PEDRELL, Felip. «La bien amada inmortal de Beethoven», *La Alhambra*, XIV (1911), nº 329, p. 617.

Luis de Victoria, uno de cuyos descendientes se había presentado al propio Pedrell, reivindicando así estas dos figuras centrales del Renacimiento:

«¡Ahí era nada la documentación que me ofreció (de buenas a primeras me la ofrecía, desinteresada, y noblemente) sobre esas figuras colmo de nuestra música, y de nuestra literatura *nacionales*, llamadas, sencilla y admirativamente, Victoria, el émulo de Palestrina, y Rojas, el creador de la *Celestina!*»⁴⁸

Otros artículos analizan documentos más relacionados con el ámbito profesional. Así, «Bizet íntimo», a pesar del título, estudia la correspondencia del músico francés centrada en sus juicios sobre Wagner. También el trabajo titulado «Wagner crítico: un documento curioso» nos presenta el texto del anuncio de una función de beneficio firmada por Wagner. En estos dos casos, Pedrell se limita a transcribir el texto de los documentos, con una breve introducción.

No obstante, otros estudios musicológicos de Pedrell reproducidos en la revista granadina responden a una concepción más amplia de la historia de la música, que se hace patente en el análisis de tratados como el de Juan de Esquivel, *Discursos sobre el arte del danzado y sus excelencias y primer origen, reprobando acciones deshonestas* (Sevilla, 1642), que realiza bajo el título de «De ciencia danzaría». Tras detallar una síntesis del tratado, en la que critica las escuelas y los usos sociales de la danza, Pedrell reflexiona sobre su permanencia:

«Cierro con pena el librejo, preguntándome al leer todas esas cosas si hemos, realmente, progresado, perdiéndolas de vista y... de los pies, ó si con el agarradiño (que dicen los gallegos) comodón, regalado y socorrido de la polca, de la mazurca ó de los chotises nos hemos vuelto reaccionarios.»⁴⁹

Muy distinto es el artículo titulado «De música española: los libros de notación cifrada», en el que explica la vihuela, se centra en el *Libro de Música de vihuela de mano* intitulado: «El Maestro» de Luis Milán (1584), y reclama la recuperación de este repertorio por los guitarristas:

«Por esto no me cansaré de lamentar que, dada la restauración de la guitarra a que asistimos modernamente, siguiendo los horizontes técnicos abiertos por los Sors, los Aguado, los Costa y Hugas, etc., hasta llegar al incomparable Tárrega no hagan obra de sana y completa restauración, remontándose a los *Libros de notación cifrada de vihuela* seiscentistas, haciendo obra en sentido más patrióticamente técnico español que no en el ecléctico contemporáneo, yendo a pedir de prestado temas a la literatura del piano, cuando existen tantos y tantos en la literatura organográfica propia de este instrumento.»⁵⁰

48. PEDRELL, Felip. «De música española: Victoria. Rojas», *La Alhambra*, XXII (1919), nº 519, p. 575-576.

49. PEDRELL, Felip. «De Ciencia Danzaría (conclusión)», *La Alhambra*, IX (1906), nº 205, p. 417-418.

50. PEDRELL, Felip. «De música española: Los libros de notación cifrada», *La Alhambra*, XXIII (1920), nº 527, p. 151.

d) Teoría musical

Otro grupo de artículos de Pedrell publicados en *La Alhambra* tratan sobre distintos temas de teoría musical. Algunos se dedican a las formas musicales, como la «Historia abreviada de la Sinfonía», en el que realiza un estudio del origen y evolución de la forma a modo de tratado. En cambio, en «Formas musicales que renacen», adopta un tono más reflexivo sobre la nueva utilización del oratorio y la cantata, que concreta en el análisis de la cantata sobre textos de la *Vita nuova* de Dante, compuesta por un músico italiano contemporáneo, Wolf-Ferrari. Más crítico resulta el artículo dedicado a «Himnos y marchas», en el que manifiesta el escaso valor musical de estas piezas y la inexistencia de rasgos de la canción popular:

«No deja de sorprender que una nación tan rica como la nuestra en canciones populares tan admirables como centenares de alalás, giraldillas, folias codoladas y simples coplas innominadas que podríamos citar, no hayan dejado un solo acento, en un canto genuinamente nacional, un solo acento, siquiera regular, musicalmente hablando, en medio de toda la nadería musical de marchas y más marchas...»⁵¹

La organología es otro de los temas que aparece en estos trabajos, desde una perspectiva histórica en «Artes industriales: de violería y violeros», al tratar sobre los constructores de violines italianos del Barroco, o conectados con algún acontecimiento contemporáneo, como la reciente presencia de Wanda Landowska, que motiva un amplio estudio sobre las diferencias entre los instrumentos de tecla en «Clavicordio y clave». En este artículo señala a Antonio de Cabezón como el «clavicordista más antiguo que conocemos», y reclama la inclusión de sus obras en el repertorio de la intérprete:

«Séame permitido, ahora, decir aparte, que si la señora Landowska introduce en sus programas, como me lo prometió, solicitando, además, de mi algunas instrucciones sobre determinadas composiciones del famoso ciego, que tan sublimes cosas *vió*, aquellas que se tañían, indistintamente, sobre el teclado del órgano ó del clavicordio, hallará entre la *Musique ancienne* que ella cultiva con tales prestigios, un colmo de expresivismo en eso que he llamado *ejercicio del sentido del tacto*, merced á la ceguera nativa de nuestro incomparable organista *clavicordista* de cámara, colocado hoy como genialidad en puesto más elevado que los clavicordistas ingleses y el mismo Frescobaldi, que llegan buen espacio de tiempo más tarde que él.»⁵²

e) Sociología musical

Indudablemente, todos estos trabajos, especialmente los dedicados al folclore, le sirven a Pedrell para exponer sus principios ideológicos, pero estos quedan aún más patentes en los artículos que podemos clasificar dentro del apartado de estudios sociológicos, en los que analiza algún fenómeno musical contemporáneo y sus implicaciones culturales. Así, el artículo titulado «De

51. PEDRELL, Felip. «Himnos y marchas», *La Alhambra*, XIV (1911), nº 327, p. 573.

52. PEDRELL, Felip. «Clavicordio y clave», *La Alhambra*, XIII (1910), nº 287, p. 86-87.

música: ¡E pur si moeve!» es una reflexión sobre el cultivo de la música, sus reglas y el juicio del oído, tan extendido como infundado:

«Digan, pues, lo que quieran los musicógrafos y teóricos gruñones: la música no hace ningún caso de sus lamentaciones huera: las desprecia como desprecia las acometidas de los aficionados energúmenos por indoctos: se pasa sin ellos y sin reglas, y ...é pur si muove!»⁵³

En ocasiones sus escritos se refieren al contexto internacional, como el dedicado a «El Centenario de Haydn», sobre el Tercer Congreso de la Sociedad Internacional de Música a celebrar en Viena en mayo de 1909, en el que figuraba Pedrell como único miembro de la Sección de España. Tras analizar el programa, incidiendo en la significativa ausencia de temas españoles, se plantea la causa fundamental del artículo:

«La Junta de fiestas me consultó, no ha mucho, preguntándome: «¿Concederá España alguna atención á los esfuerzos realizados en pro de la educación científica musical por la Sociedad Internacional de Música?; No se verá representada, ahora, durante el próximo Congreso, por un número *más crecido* de miembros?» (Al leer estas preguntas, y al oír el retintín con el que se escribirían algunas palabras, se me llenó la cara de vergüenza, y contesté con la indignación que es de suponer): «Aquí no hay más que *snoobs* y filisteos, y media docena de víctimas de la analfabetería artística musical, (...).»⁵⁴

El estilo de Pedrell en estos artículos va de la erudición a la ironía, al relatar la visita a Europa de dos músicos americanos para estudiar los conservatorios europeos en «De música: impresiones de artistas», y se hace más crítico en «De música: industrialismo artístico», donde ataca al mercado de la ópera y en particular a Mascagni, iniciando el artículo con una defensa de los derechos de autor y una contextualización de la situación en España:

«Y como ejemplo modernísimo, el de nuestro D. Juan Valera, al confesar inocentemente que las numerosas ediciones de su *Pepita Jiménez*, fraudulentas la mayor parte, no le habían permitido el lujo de regalarle a su mujer un traje de linón. ¡Cómo se reirán, pongo por caso, los autores de los *setenta y pico* de actos de género chico representados el día 8 de Diciembre del año 1905 de nuestra regeneración (rigurosamente histórico) en varios teatros de Barcelona!»⁵⁵

El último artículo que agrupamos en este apartado de estudios sociológicos se refiere a la recuperación de obras vocales e instrumentales del barroco temprano italiano por parte de Tebaldini en la sociedad de conciertos de Milán. Antes de esbozar el contexto histórico de esta música, Pedrell manifiesta la funcionalidad de esta recuperación, coincidiendo así con el espíritu neoclásico de la música europea:

53. PEDRELL, Felip. «De música: ¡E pur si moeve!», *La Alhambra*, IX (1906), nº 208, p. 493.

54. PEDRELL, Felip. «El Centenario de Haydn», *La Alhambra*, XII (1909), nº 265, p. 133.

55. PEDRELL, Felip. «De música: Industrialismo artístico», *La Alhambra*, XIII (1910), nº 305, p. 517-519, 30-11-1910.

«Las ha sacado al aire libre, y sólo con esta acción reintegradora, parece haberle dicho al pueblo italiano: «Aquí está el secreto de tu renovación del arte actual: aquí la genuina fuente del arte moderno: aquí está lo que hacían los antiguos, no para que los modernos hagan lo mismo dentro de una imitación pedestre, sino elevando el concepto del arte moderno, no imitando ramplonamente lo antiguo sino informándoos del espíritu melódico y contrapuntístico del arte del pasado, que atravesará con sus esplendores el arte actual, obscureciendo hasta los nombres de no poquísimos maestros modernos lastimosamente mal informados»⁵⁶.

Conclusión

A través de todos estos escritos publicados durante veinte años en las páginas de *La Alhambra*, Pedrell no versa solo sobre sus ideas, sino que ofrece a los lectores los aspectos esenciales de lo que serán después sus obras musicológicas más significativas. Como señala Begoña Lolo, «quizás Pedrell quería predicar con el ejemplo su teoría de que era necesario recapacitar sobre la educación musical pública, y qué mejor medio para hacerlo que el de la prensa diaria»⁵⁷. Este énfasis en la culturalización musical de la sociedad se identifica con el regeneracionismo en la investigación y difusión de la música, llevado a cabo por Pedrell mediante sus estudios, publicaciones bibliográficas, recopilaciones, comparación entre investigaciones contemporáneas y también:

«La redacción de numerosos artículos de índole informativa y formativa sobre la investigación musical de su tiempo, sobre la infraestructura musical de las capitales europeas, sobre los nuevos repertorios interpretados en Europa y España, los métodos de educación musical, y las reformas de las instituciones de educación musical en Europa. Todo esto fue publicado en sus artículos tempranos en *La España musical* (1885), *La Vanguardia*, y luego recopiladas y anexadas en *Musiquerías* y en *Músicos contemporáneos y de otros tiempos* (1910)»⁵⁸.

A esta dimensión educadora y regeneracionista podemos atribuir también su interés por las publicaciones locales, que le lleva a difundir y reproducir sus artículos en páginas de revistas como *La Alhambra*. El propio Pedrell tenía en cuenta, ya entonces, la valiosa contribución de ciudades como Granada para cambiar la situación musical española:

«Y Vd., mi buen amigo, ¡siempre al pie del cañón! siendo uno de los que, gracias al eficaz patriotismo que no se exterioriza cacareando ni echando voces al aire, gracias al sentido común y à tener todos los sentidos nobles y altos bien despiertos, honran desde el rincón de provincias à nuestra desgraciada España»⁵⁹.

56. PEDRELL, Felip. «De música: músicas olvidadas», *La Alhambra*, XXIV (1921), nº 537, p. 82.

57. LOLO, Begoña. «La aportación de...», p. 349.

58. LICHSTENSZTAJN, Dochy. «El regeneracionismo y la dimensión educadora de la música en la obra de Felip Pedrell», en *Recerca Musicològica*, XIV-XV, 2004-2005, p. 301-323, p. 309.

59. PEDRELL, Felip. Carta autógrafa a Francisco de Paula Valladar y Serrano, fechada en Barcelona el 9-9-1908. Fondo Valladar, HCT-caja de correspondencia nº 11.

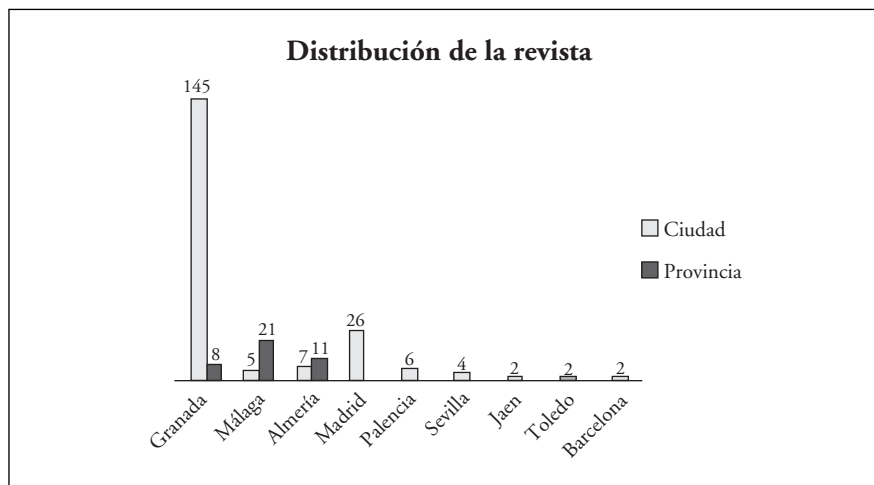


Figura 1. Distribución de la revista *La Alhambra*

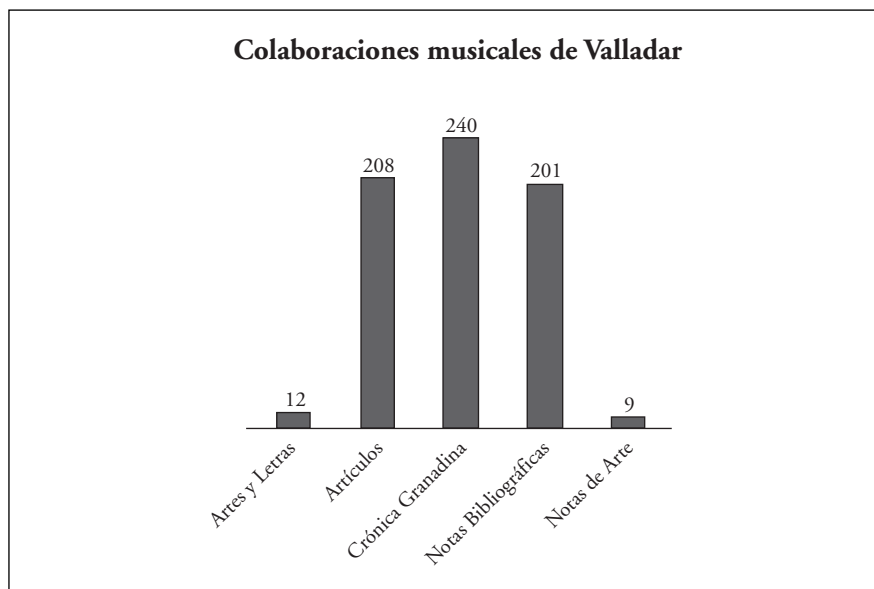


Figura 2. Colaboraciones musicales de Valladar en la segunda época de *La Alhambra* (1898-1924)

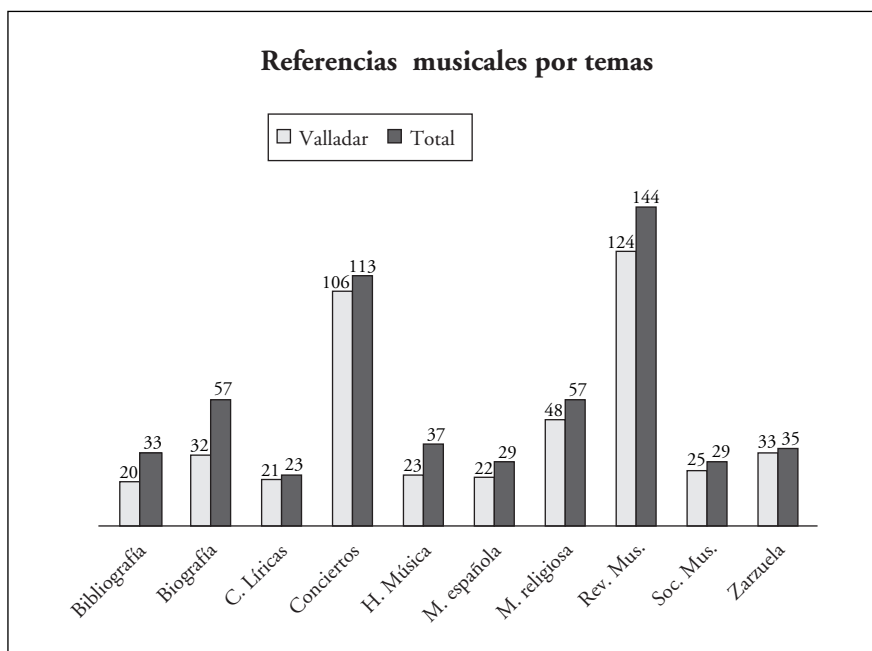


Figura 3. Clasificación por temas de las referencias musicales en la segunda época de *La Alhambra* (1898-1924), distinguiendo las de Valladar del total.

TITULO	Publicación en <i>La Alhambra</i>
La música en el folklore	V (1902), nº 101, p. 684-686, 15/03/1902
Folklore musical árabe	VIII (1905), nº 184, p. 489-493, 15/11/1905 VIII (1905), nº 185, p. 514-518, 30/11/1905
Músicos contemporáneos: Antonio Dvorak	IX (1906), nº 198, p. 249-252, 15/06/1906
De ciencia danzaria	IX (1906), nº 204, p. 395-399, 15/09/1906 IX (1906), nº 205, p. 415-418, 30/09/1906
¡E pur si mueve!	IX (1906), nº 208, p. 490-493, 15/11/1906
Formas musicales que renacen	X (1907), nº 215, p. 83-86, 28/02/1907
Bizet íntimo	XI (1908), nº 258, p. 550-553, 15/12/1908
El centenario de Haydn	XII (1909), nº 265, p. 132-134, 31/03/1909
Beethoven en la escena	XII (1909), nº 267, p. 182-185, 30/04/1909
Artes industriales: de violería y violeros	XII (1909), nº 276, p. 429-432, 15/08/1909
Clavicordio y clave	XIII (1910), nº 287, p. 84-87, 28/02/1910
De música: impresiones de artistas	XIII (1910), nº 296, p. 291-294, 15/07/1910

De música: industrialismo artístico	XIII (1910), nº 305, p. 517-519, 30/11/1910
Wagner crítico: un documento curioso	XIV (1911), nº 326, p. 549-550, 15/10/1911
Himnos y marchas	XIV (1911), nº 327, p. 573-575, 30/10/1911
La bien amada inmortal de Beethoven	XIV (1911), nº 329, p. 613-617, 30/11/1911
Coplas e instrumentos populares	XVII (1914), nº 402, p. 542-545, 31/12/1914
De música: Glinka en Granada	XVIII (1915), nº 405, p. 60-63, 15/02/1915
Los músicos españoles modernos: Albéniz, Granados, Falla.	XX (1917), nº 461, p. 245-247, 15/06/1917
Historia abreviada de la «Sinfonía»	XXII (1919), nº 501, p. 61-63, 15/02/1919
Viejos Músicos granadinos: F. Rodríguez (el Murciano)	XXII (1919), nº 502, p. 89-90, 28/02/1919
De folklore: la copla	XXII (1919), nº 504, p. 128-131, 31/03/1919
De la música rusa: tendencia actual de los «Cinco».	XXII (1919), nº 510, p. 346-349, 30/06/1919
De la música rusa: tendencia actual de los sucesores de los «Cinco».	XXII (1919), nº 511, p. 372-376, 15/07/1919
De música española: Victoria. Rojas	XXII (1919), nº 519, p. 575-577, 15/11/1919
De música española: los libros de notación cifrada	XXIII (1920), nº 527, p. 149-153, 31/05/1920
De música: músicas olvidadas	XXIV (1921), nº 537, p. 82-84, 31/03/1921
De cantos populares: O fado	XXV (1922), nº 555, p. 203-206, 30/09/1922

Figura 4. Relación cronológica de los artículos de Felip Pedrell publicados en *La Alhambra*

Tipología	Título	Contenido
Folklore	La música en el folklore	Fragmento del prólogo de la colección de cantos populares de Francisco Alió. Importancia de la música en el estudio del folklore. Problemática de la transcripción.
	Folklore musical árabe	Reseña de la publicación de Rouanet y Yafil. Inmovilismo del sistema musical árabe. Conservación del repertorio.
	Coplas e instrumentos populares	Origen de las canciones populares de Andalucía y Cataluña. Acompañamiento instrumental.
	De folklore: la copla	Estudio de fuentes literarias sobre el origen de la copla, el estribillo. Afirmación del origen popular.
	De cantos populares: O fado	Reproducción de un artículo sobre el fado. Crítica de su contenido musical y moral. Cita de estudiosos portugueses.
Nacionalismo	Músicos contemporáneos: Antonio Dvorak	Festival de Praga. Reseña de Dvorak con motivo de su muerte. Música nacional.
	De música: Glinka en Granada	Analogía entre orientalismo ruso y orientalismo español que halló Glinka en Granada.
	Los músicos españoles modernos: Albéniz, Granados, Falla.	Influencias y características de la música de Granados.
	Viejos músicos granadinos: F. Rodríguez (el Murciano).	Fragmento del Cancionero musical popular español. Apunte biográfico y técnica del gran guitarrista inspirador de Glinka.
	De la música rusa: tendencia actual de los «Cinco».	Sobre los integrantes del grupo musical ruso: Borodine (sic), y Balakiref.
	De la música rusa: tendencia actual de los sucesores de los «Cinco».	Rimsky Korsakov, Glazunov y Stravinsky.
Historia de la música	De ciencia danzaria	Crítica de los usos y costumbres de la danza en el tratado de Esquivel.
	Bizet íntimo	Correspondencia de Bizet, centrado en sus juicios sobre Wagner.
	Beethoven en la escena	Artículo sobre obras teatrales basadas en Beethoven.
	Wagner crítico: un documento curioso.[Reproduce un anuncio teatral firmado por Wagner en 8 de diciembre de 1837]	Presentación del texto de un cartel de una función de beneficio ofrecida por Wagner.
	La bien amada inmortal de Beethoven	Sobre la vida personal de Beethoven y el hallazgo reciente de una nueva carta.

Tipología	Título	Contenido
Historia de la música	De música española: Victoria. Rojas	Datos sobre Fernando de Rojas y T. L. Victoria.
	De música española: los libros de notación cifrada	Sobre la vihuela, su literatura y recuperación del repertorio.
Teoría musical	Formas musicales que renacen	Estudio sobre la nueva utilización del oratorio y la cantata.
	Artes industriales: de violería y violeros	Constructores de violines italianos del Barroco.
	Clavicordio y clave	Artículo que explica ambos instrumentos.
	Himnos y marchas	Escaso valor musical de estas obras en España.
	Historia abreviada de la «Sinfonía»	Origen y evolución del género.
Sociología musical	¡E pur si moeve!	Reflexión sobre el fenómeno musical, la teoría y crítica.
	El centenario de Haydn	Información sobre el III Congreso de la Sociedad Internacional de Música
	De música: impresiones de artistas	Relato de la visita a Europa de dos músicos americanos para estudiar los conservatorios europeos.
	De música: industrialismo artístico	Crítica del mercado de la ópera y de Mascagni.
	De música: músicas olvidadas	Recuperación por parte de Tebaldini de las óperas y obras instrumentales renacentistas y barrocas en la sociedad de conciertos de Milán.

Figura 5. Tipología y contenido de los artículos de Felip Pedrell publicados en *La Alhambra*

Apéndice I

Correspondencia de Felip Pedrell a Francisco de P. Valladar conservada en el Fondo Valladar

En el Fondo Valladar, depositado en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros (Granada), se conserva la correspondencia recibida por Francisco de P. Valladar, y de entre ella, las cartas de Felip Pedrell. Son un total de ocho cartas, desde marzo de 1900 hasta abril de 1910, en las que se reflejan algunas de las preocupaciones de Pedrell y su relación con el director de *La Alhambra*, que se inicia como un contacto profesional, pero se convierte, con el paso de los años, en una relación amistosa.

A continuación incluimos una relación de cartas de Pedrell conservadas en el Fondo Valladar, y su transcripción⁶⁰.

<u>Fecha</u>	<u>Signatura</u>
12/03/1900	V.S./467
6/11/1903	V.S./1141
13/02/1905	V.S./ C-9
16/11/1905	V.S./1146
09/09/1908	V.S./C-7
21/12/1908	V.S./C-7
01/02/1910	V.S./C-11
20/04/1910	V.S./C-11

60. Conservamos la ortografía y apariencia de los manuscritos originales.

San Quintín, 4. - Madrid.
12 Marzo 1900
D. Francisco de P. Valladar

Mi estimado Sr. y amigo: apruebo cuanto me dice V. respecto al *Popule meus*, de Victoria, ejecutando el primer coro a soli, el segundo como tal coro, sosteniendo la masa vocal con un oboe, dos fagotes y un bajon, digo dos fagotes porque uno de ellos, el destinado a la parte de *altus* tiene más homogeneidad de timbre con el oboe, supliendo a la antigua chirimía, que no el clarinete de timbre distinto de todos los demás individuos de lengüeta de caña doble.

Producirá efecto esa copla de modernos ministriles acompañantes.

Si, declare V. el autor del poemita o idilio-místico *Sulamita* y añada partes de contrabajos en los fuertes, digo en plural partes, porque V. calculará los que necesite seg-un si duplica o triplica las partes del cuarteto de arcos.

Remit al Sr. maestro Vila (a quien ruego à V. salude en mi nombre, y al Sr. Arzobispo (escribiéndole a ésta) prospectos de la edición y extraño no me hayan contestado. Cuando menos uno ó dos ejemplares, uno para la catedral y otro para alguna biblioteca corporativa, bien podían colocarse. Desde luego agradezco el empeño que V. ponga en esta cuestión de interés nacional.

La *Revista*, si sigue publicándose, lo dudo, será por trimestres, a *ningún prelado* español le merecen atención esas cuestiones. Y ya ve usted la evolución que se está operando en Europa respecto a la música litúrgica, hoy completamente deslindada de la meramente de carácter religioso.

A otra cosa. Ha más de 30 años voy recogiendo documentos para *un cancionero de música popular o popularizada española* y la obra está ya en el telar. Tengo verdaderas joyas y necesito averiguar:

1^a ¿Qué se ha publicado en materia de folklore musical en esa región?

2^a ¿Hay colector que tenga recogidos é inéditos cantos ó bailes de esa región?

Acuda a mí el que quiera verlos publicados honrándome en conmemorar su nombre, procedencia, etc.

No descuide V. contestarme sobre este particular y disponga en todo y por todo de un ferviente amigo que l. b. l. m.

F. Pedrell

Felipe Pedrell

Aragón, 282
Barcelona
13 Feb. 1905

D. Fran^{co} de P. Valladar

Mi buen amigo estimado: los excesos de trabajo secundados por los bruscos cambios atmosféricos de Madrid me pusieron en tal grado de extenuación y agotamiento de carácter neurasténico que, por orden terminante de los médicos, me pusieron en el caso de venir à buscar la salud aquí confiando en la benignidad de este clima.

Voy cobrando ánimos y aquí me tiene V. a sus órdenes para cuanto guste V. mandar à su devotísimo amigo de siempre, que bien le estima y b. l. m

F. Pedrell

En alguna parte he leído el sumario de un número de su *Alhambra*, que habrá quedado en la cartería de Madrid, en el cual se trataba de música en el tiempo de Isabel La Católica ¿Podría V. mandármelo à esta su casa?»

Felipe Pedrell

San Quintín, 4. Bajo Dra.
Madrid.
6 Noviembre 1903

D. Francisco de Paula Valladar

Distinguido Sr. y amigo: tengo el gusto de presentar a V. à la S^a D^a Concha Blanch de Font y à sus señoritas acompañantes, inglesas, que desean conocer Granada y à V., especialmente, pues, amiga la S^a Blanch del que lo fué nuestro comun, D. Víctor Balaguer, tiene noticias de V. y de sus preciosos escritos sobre Granada, y nadie como el cronista de Granada, sabrá las revelarles las bellezas de esa ciudad de los encantos à mis amigas y recomendadas.

Dígnese admitir por conducto de esas damas mis afectuosos recuerdos, y agradecido à cuanto por ellas haga, sabe que le estima de veras su devotísimo amigo y l. b. l. m.

F. Pedrell

Felipe Pedrell

Aragón, 282
Barcelona
16 Noviembre 1905

Sr. D. Francisco de P. Valladar.

Mi distinguido y muy estimado amigo:

ahí va el 2º y último artículo sobre el *folklore árabe musical*, que le ruego me devuelva, después de utilizado, pues, los conservo para publicar á parte en una Biblioteca.

Es muy difícil fallar sobre estas materias. Creo que los árabes así como no ejercieron ninguna influencia en la literatura nuestra, tampoco la ejercieron en música. Hallaron en la región andaluza especialmente un orientalismo musical que tenía grandes afinidades con el que ellos cultivaban: creo más, que lo afinaron aquí, y como arte que no podido desdoblarse por estancamiento de civilización y cultura, han sabido ellos conservarlo mejor que nosotros que andando los tiempos hemos recibido otras influencias. Y digo *ellos* refiriéndome a nuestros árabes de las costas de enfrente descendientes de los que nos hicieron tan larga visita. Esta cuestión amigo mío es ... la mar, y hay que andar con pies de plomo.

Ya notaría V. qué de *horrores* se pasaron en el artículo 1º que yo no pude corregir por hallarme ausente.

Nada sé de Conchita. Supongo que vive en la misma dirección en Madrid.

Siento que la carta á que se refiere no haya llegado a mis manos.

He hallado aquí mi salud perdida en Madrid y para no volver á la corte he renunciado à todo. Aquella golfería científica, literaria, artística y política me produce nauseas tan solo recordándola. Quiero ser provinciano, sinónimo de libre, independiente, digno, sincero y honrado. Este lenguaje sólo puede entenderlo otro independiente, digno sincero y honrado como yo.

Y vaya un apreciadísimo abrazo de su *suyísimo* de corazón

F. Pedrell

Felipe Pedrell

Aragón, 282
Barcelona
9 Septiembre 1908

Sr. D. Francisco de P. Valladar.

Mi estimado y distinguido amigo: leo siempre con afectuoso interés su Revista, y con esto le digo que no habían de pasarme por alto los cariñosos párrafos que me dedica, hijos de su sincero afecto.

Sí, amigo, en todas esas bregas ando metido, à pesar de que hago una vida muy retirada, porque ando muy bien de salud desde que me alejé de aquellas Academias, Ateneos, Conservatorios y demás espejuelos para cazar inocentes que con las farsas políticas forman la característica de la corte.

In mente le tenía ya reservado a Vd. un ejemplar del Catálogo (repleto de monografías y de ilustración varia, música, zincografías, fotosigmas, etc) que por lo que llevamos impreso deja juzgar lo que será la obra, una fuerte contribución a nuestra cultura artística y un modelo de arte de imprimir libros.

Y Vd., mi buen amigo, ¡siempre al pie del cañón! siendo uno de los que, gracias al eficaz patriotismo que no se exterioriza cacareando ni echando voces al aire, gracias al sentido común y à tener todos los sentidos nobles y altos bien despiertos, honran desde el rincón de provincias à nuestra desgraciada España, en manos siempre de los que la encanallan avergonzando a los pocos españoles que en España somos.

Adiós, mi estimado amigo: que Dios le conceda la buena salud y aliento para luchar y resignación filosófica para seguir impávido el camino recto.

De VS. con un cariñoso abrazo su devotísimo, obligado y ferviente amigo que l. b. l. m.

F. Pedrell

[anotación a lápiz «Sempere y Miguel, después de la controversia de Mr Aubry sobre la obra de Pedrell»]

Felipe Pedrell

Aragón, 282
Barcelona
21 Dic. 1908

Sr. D. F. de P. Valladar

Mi distinguido y querido amigo:

Lo que me dice V. en su apreciadísima carta me hace suponer que ha leído V. *La Tribuna* y se ha enterado V. del modo y forma de despotricar del famoso Sampere y Miguel. No se le puede excusar de la grosería cometida ante un extranjero ni que me tomara a mí como cabeza de turco para *verter* la inmundicia de sus resquemores contra determinadas personas. Sin la grosería, estaba en terreno firme para decir esto mismo que de mí dice en otra forma, que habría resultado patriótica y contundente. «Que soy profeta en mi patria», dicho esto por un extranjero en son de galantería, podía pasar, pero esto era lo que debía haber arrovechado si no hubiesen transparentado sus resquemores personales. No hice ningún caso del hecho, porque aquí conocemos todos sus intemperancias críticas y doctorales afirmaciones. La petulancia de siempre de nuestra raza de perdona-vidas!

Adelanta el *Catálogo* todo lo que puede adelantar una obra por el estilo, que por su monumentalidad, lujosa impresión, abundante ilustración, número de monografías de libros y de manuscritos, etc, reclama su impresión mucho tino, cuidado y... memoria. Estoy en el pliego 3 y según calculo pasaremos del 50. Pienso que allá por Marzo, si no antes, tendrá V. su ejemplar: su nombre estimado es de los primeros que figuran en la lista de envíos.

Leo siempre con atención su interesante Revista ¡Ojalá que en cada región española existiera un Valladar para hacer obra de patria y de arte patrio! Pero ¡ay! somos tan pocos, que apenas si nos contamos con los dedos de una mano.

Trabajo y lucha, y menos mal si recibe uno de tarde en tarde estímulos como el que V. acaba de recibir de sus paisanos. Hace años que yo vivo tan sólo de los que recibo del extranjero, estímulos platónicos, sí, pero que animan a trabajar y a luchar para morir en paz al pie del cañón, que es lo único positivo y reparador que podemos recibir en esa maltratada nación víctima de la política de intereses y grangerías.

No olvide V. a su buen amigo y entusiasta admirador que se abraza cariñosamente

F. Pedrell

Barcelona 1 febrero 1910

Estimado amigo: remito aparte vol. II Catálogo. No le tenía a V. olvidado. He pasado una temporada de tribulación y preocupaciones á causa de la enfermedad contraída por mi hija a consecuencia de aquellos *loables* sucesos de Julio. He pasado horas de verdadera angustia. Va mejorando y hoy la he podido sacar con carruage.

Ahí va, además, eso. Corrija erratas de imprenta, pues, me falta tiempo.

La casa Ollendorff, de París, tiene a punto de salir un primer volumen de una serie. Intitulará éste *Músicos contemporáneos y de otros tiempos*. Despues de este saldrá el primer tomo de *Jornadas de Arte*, algo así como la historia íntima de mis obras que según cuento constará de cuatro tomos, escritos ya el segundo y parte del tercero.

Sabe cuanto le quiere siempre su devotísimo amigo

F. Pedrell

Barcelona 20 de Abril 1910

Sr. D. Fran^{co} de P. Valladar

Estimado amigo: creo que no sacarán Vds. nada de sus gestiones. La Sociedad tiene ya de tiempo su itinerario trazado: si ha decidido ir por el otro lado de España, difícil es si no imposible que vaya a modificar su plan, combinados y ajustados con empresas, conducción de personal, instrumentos y pasaje. Debían Vdes. de haberse despertado más temprano: ahora es del todo imposible.

Además, el Alcalde de esta no tiene nada que ver en estos asuntos, puesto que son tratos mediados entre una Sociedad de Conciertos y otra sociedad que explolta el Palacio de la Música. Por esto no he telegrafiado como me encargaba V. porque no podía adelantarse ni rectificarse nada de lo hecho, y mucho mas si como parece de su carta ya han mediado *pompafiers* entre Vds. y la Sociedad de Conciertos.

Sabe cuanto le distingue y le estima su devotísimo amigo

F. Pedrell